

# Ensayo

## LA GÉNESIS DE NACIÓN: UN CONCEPTO EFÍMERO EN EL TIEMPO.

**Reiner Morales Espinosa\***

*El olvido y, yo diría incluso, el error histórico son un factor esencial de la creación de una nación, y es así como el progreso de los estudios históricos es a menudo un peligro para la Nacionalidad.*

*Ernest Renan*

*La característica básica de la nación y de todo lo relacionado con ella es su modernidad.*

*Eric Hobsbawn*

**E**l presente ensayo ha sido elaborado con el propósito de presentar una síntesis parcial sobre el debate del concepto de la nación que se ha venido trabajando por la historiografía en las últimas décadas del siglo XX. Me detendré en el análisis de los planteamientos expuestos en diversos ensayos por autores como Eric Hobsbawn, Partha Chatterjee, el antropólogo Ernest Gellner, Benedict Anderson, el historiador francés Ernest Renan y José Ramón Narváez Hernández para proponer un debate historiográfico sobre la realidad de una idea de nación para nuestro continente.

Pensar la nación en la actualidad es reflexionar sobre un pasado en busca de lo que nos une, diferencia e identifica, estos elementos son mediados ya sea por la lengua, religión, música, raza, etc.; en determinados momentos pasan a convertirse en los llamados “mitos nacionales” encargados de fundamentar y garantizar la historia de un pueblo, invenciones o tradiciones que con el tiempo consolidan ideas alrededor de los términos, como ocurre en cada nación. No obstante, se deja claro que este concepto es muy nuevo en el acontecer político y requiere de estudios, renovación y comprensión para entender los procesos actuales.

Este término es una concepción nacida en las realidades políticas, culturales e ideológicas del siglo XIX que se afianzó en el siglo XX. Sin embargo, hay que tener presente que en la conformación de la nación siempre aparecen elementos materiales y culturales, o una dimensión temporal y espacial, que cobran

\* Morales E., Reiner; Estudiante del Programa de Historia de la Universidad de Cartagena; contacto: reinermorales@hotmail.com

relevancia en la historia particular de cada sociedad o en las transformaciones de los diversos periodos de la historia. Luego entonces, respecto a lo anterior retomemos lo que dice Norbert Lechner:

*Sobre este concepto recordemos que también cada época ha tenido su propia idea nacional; por ello el llamado “problema nacional” ya sea como cuestión teórica o visto como necesidad política, ha ido cambiando con el tiempo...precisamente su naturaleza histórica coloca al concepto de “Nación” en el centro de una interminable polémica de la que, por lo visto, cada generación debe hacerse cargo (Lechner & Laclau, 1981, pág. 87).*

Entre tanto, bastaría preguntarse ¿cuándo se inventa la nación?, ¿cuál ha sido su transformación en el tiempo?, ¿quién constituye la nación? ¿desde cuándo hay nación?. Como objetivo a resolverse en este ensayo bajo las teorías de los autores mencionados, los cuales me parecen relevantes en la medida que sus reflexiones han sido muy debatidas en las últimas décadas, pero de ellos no escapan algunos teóricos que han trabajado este concepto tan cambiante y polémico<sup>1</sup>. Debe quedar claro que este ensayo no hace ninguna definición apriorística de lo que se constituye como una nación, solo se encargara de revisar y mostrar las teorías que se han debatido sobre el tema.

### **La polisemia del concepto**

En la actualidad, el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define nación como: *el conjunto de habitantes de un país regido por el mismo gobierno, o como el conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común*<sup>2</sup>. Esta definición no es la misma que se tenía para el siglo XVIII, ni mucho menos para los siglos anteriores, al igual que conceptos como raza, ciudadanía, liberalismo y demás que se desenvuelven de manera cambiante a través del tiempo; son poli-

1 Véase también la bibliografía de algunos autores que trabajan el nacionalismo y nación, se rescatan los trabajos relevantes: Bauer, Otto.(1979). La cuestión de las nacionalidades y la sociedad democrática. México: Siglo XXI Editores S.A.; Vilar, Pierre. (1987). Cataluña en la España moderna: investigaciones sobre los fundamentos económicos de las estructuras nacionales. Barcelona: Editorial Crítica.; Wallerstejn, Immanuel.(1991). Race, nation, class; ambiguous identities. París: English- language Edition Verso.; Rivadeo, Ana Maria.(1994). El marxismo y la cuestión nacional. México: Universidad nacional autónoma de México /Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán.; Hernández, Antonio & Espinosa, Javier (coord.). (2000). Nacionalismo: pasado, presente y futuro. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-la mancha; Álvarez Junco, José. (2005). El nombre de la cosa. Debate sobre el término nación y otros conceptos relacionados. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.; Augusto, Roberto. (2012). El nacionalismo ¡vaya timo! La decadencia de una ideología Pamplona: Laetoli.

2 Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=nacion](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=nacion), (Junio 2012: 16:30 hrs).

sémicos y no tienen la misma connotación en una misma época histórica.

**“Debido a esto, la Nación no siempre ha existido, es una construcción reciente de la modernidad, que aún está inacabada, por tanto es un concepto que se inventan para legitimar un pasado”**

Cabe resaltar que los conceptos no son únicamente del discurso filosófico, sino que están enraizados social, histórica y localmente por lo que deben explicarse en términos de estas realidades (Hobsbawn, 1998, pág. 17). Debido a esto, la Nación no siempre ha existido, es una construcción reciente de la modernidad, que aún está inacabada, por tanto es un concepto que se inventan para legitimar un pasado<sup>3</sup>.

Al respecto Hobsbawn dice: *la novedad histórica del moderno concepto de la “nación”, sugiero que la mejor manera de comprender su naturaleza es seguir a los que empezaron a obrar sistemáticamente con este concepto en su discurso político y social durante la edad de las revoluciones, y especialmente, bajo el nombre del principio de nacionalidad, a partir de 1830, más o menos* (Hobsbawn, 1998, pág. 27). Lo anterior, haciendo referencia a lo concerniente del siglo XIX europeo, en el contexto de la llamada era de las revoluciones liberales, la consolidación del capitalismo y en última medida el imperialismo.

En el primer aspecto a destacar sobre la revisión de lo nacional lo planteó un filósofo e historiador francés en la conferencia pronunciada en la Sorbona el 11 de Marzo de 1882 en un artículo titulado ¿Qué es la Nación? Ernest Renan anunciaba lo que se denominaba Nación, este autor afirmaba que en la edad antigua y media la nación no existía, por tanto el concepto como tal se va a escuchar en la modernidad, según él la nación moderna es el resultado histórico provocado por una serie de hechos que convergen en un mismo sentido. Tam-

<sup>3</sup> Tradición inventada se refiere al conjunto de prácticas, regidas normalmente por reglas manifiestas o aceptadas tácitamente y de naturaleza ritual o simbólica, que buscan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento por medio de la repetición, lo que implica de manera automática una continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, estas prácticas intentan normalmente establecer una continuidad con un pasado histórico conveniente. Las tradiciones inventadas recurren, en gran medida a la historia para justificar su acción y plantar la cohesión de un grupo (Hobsbawn & Ranger, La invención de la tradición, 2002).

bién la definía como una gran solidaridad, por el sentimiento de los sacrificios realizados y los que se realizaran en caso necesario. Según este autor la Nación no se desprendía de la raza, la lengua, la religión y un lugar en común de nacimiento, requisitos de una comunidad dada para finales del XIX (Renan, 2012, págs. 1-13).

Un apartado titulado ¿Que es una Nación? de Ernest Gellner afirma que, el nacionalismo es el que engendra las naciones y no a la inversa, dice que es posible se haga revivir lenguas muertas, que se inventen tradiciones y que se restauren esencias originales completamente ficticias, asegura que el nacionalismo inventa naciones donde no existen. En cierto sentido este autor se preocupa, como a partir de las políticas nacionalistas que se imponen a través del estado, ya sean por la escuelas, símbolos, la música, la lengua, las imágenes, etc., elementos esenciales para la invención de un pasado homogéneo que a través del tiempo gracias a los cuales se van creando los genes de las posibles naciones debido a que, las sociedades van teniendo sentido de pertenencia por su territorio y su pasado representado en imágenes y símbolos (Gellner, 2001, págs. 77-88).

En otro texto titulado *La Nación como novedad. De la Revolución al Liberalismo* Eric Hobsbawn expone que para los siglos XVIII y XIX existió otro modelo de nación, dice que antes de 1884, la palabra nación significaba sencillamente la colección de habitantes en alguna provincia, país, reino y también extranjero. Pero en 1884 se planteó como definición, estado o cuerpo político que reconoce un centro común supremo de gobierno, y también territorio que comprende aun sus individuos, tomados colectivamente como conjunto. También, resalta que en sentido moderno y político el concepto es muy joven desde el punto de vista histórico (Hobsbawn, Naciones y nacionalismo desde 1780, 1998).

Este autor destaca dos tipos de nación, por un lado está la Nación revolucionario- democrática al modelo Francés que va de 1789-1830, la nación desde este punto de vista no era en ningún sentido fundamental la etnicidad, la lengua y aspectos parecidos, aunque estas cosas podían parecer indicios de pertenencia colectiva, esto quiere decir que para ser francés solo bastaría obtener el título de ciudadano sin importar la lengua, etnicidad procedencia etc. Por otro lado, se encontraba la nación liberal burguesa decimonónica nacionalista al modelo alemán que va de 1830-1880, dice el autor Richard Bockh para el decenio de 1860, con sus publicaciones plasmó que la lengua era el único indicio de nacionalidad apropiado, argumento conveniente para el nacionalismo alemán dado que los alemanes estaban tan dispersos por el centro de Europa (Hobsbawn, Naciones y nacionalismo desde 1780, 1998, págs. 30-31).

En consecuencia, se consideran dos conceptos distintos de nación por un lado la revolucionaria-democrática y el nacionalista. Este último predominaría en el siglo XIX europeo. Entonces, según Hobsbawm, Nación significaría economía nacional y su fomento sistemático por el estado, lo cual quería decir proteccionismo. Además, este autor plantea cuatro requisitos para que un estado pudiera ser una nación, primero un pueblo se consideraba como nación siempre con la condición de que fuera suficientemente grande, segundo un estado con un pasado bastante largo reciente y común, tercero existencia de una antigua elite cultural, poderosa de una lengua vernácula literaria y por último la capacidad de conquista y expansión.

Por otro lado, José Ramos Narváez Hernández en su texto titulado *El Concepto jurídico de Nación en tiempos de Juárez. Construcción-deconstrucción de una cultura jurídica*, plantea que:

*Durante el siglo XIX el concepto de nación jugó un papel importante en la recuperación romántica de los valores regionales, idea ligada a las libertades originarias y siempre relacionadas con un pasado, este autor se basa en el concepto de nación planteado como un conjunto jurídico... pero antes que nada es cultural, es decir, se basa en un conjunto de imágenes que le son propias a una sociedad, existe en dicho concepto una especie de consenso explícito entre gobernados y gobernante aunque a veces la balanza se incline hacia uno de ellos. Dice el autor un concepto jurídico-cultural porque justifica el ejercicio de un gobierno, el que de alguna manera sostiene a una comunidad, al grado de justificarlo, garantizarlo o al menos tolerarlo, rota la nación, no existe pacto que sostenga al gobierno, y solo por medios artificiales o impositivos será posible mantenerla unida creyendo en una tradición común (Narváez Hernández, 2008, págs. 173- 174).*

Este planteamiento del autor deja claro que se puede estudiar el concepto de nación desde varios puntos de vista, y que puede usar un modelo diferente para poder entender mejor un proceso histórico como el problema de la nación en tiempos de Juárez.

En ese mismo orden de ideas, es necesario analizar *Comunidades Imaginadas*, escrito por Benedict Anderson en 1983, ya que revolucionó en el ámbito académico con su teoría acerca de la definición de nación, siendo acogido por muchos científicos sociales para explicar con su modelo el proceso de la construcción de las naciones latinoamericanas. Este autor pretendió constituir un campo de

aplicabilidad para los contextos a nivel mundial, cuando a construcción de las naciones se refiere; dejando en claro que la Nación, la Nacionalidad, y el nacionalismo son términos que han resultado notoriamente difíciles de definir, pero que no escapan para dar una definición. Para él una nación es una comunidad política imaginada como inherente limitada y soberana, es imaginada por que aun los miembros de la Nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión.

En efecto, la Nación se imagina limitada porque incluso la mayor de ellas que alberga tal vez a mil millones de seres humanos vivos, tiene fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de la cuales se encuentran otra naciones; se imagina soberana porque el concepto nación en una época en que la ilustración y la revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico, jerárquico, divinamente ordenado; se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto pueden prevalecer en cada caso, la Nación se concibe siempre como un compañerismo profundo horizontal. Esta es la cosmovisión de la nación por este autor, “imaginada” donde un cúmulo de individuos la legítima, una teoría universal que pretende dar respuesta, al problema de la creación de la nación aplicable para todo los estados- nacionales (Anderson, 1993).

En este sentido, en un breve ensayo realizado por Partha Chaterjee llamado

**“entender que las naciones no siempre han existido y como se dijo anteriormente son construcciones históricas en el tiempo”**

*Comunidad imaginada: ¿por quién?*, a partir del valor de la obra de Benedict Anderson antes tratada y de numerosos autores que han trabajado este concepto, el autor determina desde países del continente asiático como lo es la India y otros países post coloniales del África que el conceptos planteado por Anderson no encaja, por ende, que es necesario matizar la universalidad de los problemas y más bien determinar esa particularidad de cada estado nacional actual (Chaterjee).

A manera de conclusión, este concepto tan efímero y polisémico se ha ido



transformando en el tiempo y aunque solo tiene escasos dos siglos de vida los científicos sociales están al frente de la búsqueda de un concepto universal en donde se abarque todos los contextos, olvidando los casos de ciertos estados nacionales actuales. Junto a esto, se reclama un modelo que no sea planteado netamente por paradigmas occidentales, sino detenido en el tiempo para analizar los momentos y espacios característicos de cada época histórica. De todos los autores consultados se desprenden temas de investigación y puntos de análisis del hecho nacional en nuestro tiempo, pero lo más importante es llamar la atención del historiador en el sentido que se ha venido cambiando el rol de la Nación especialmente en América latina retomar estos estudios bajo otras perspectivas (Rojas, 2004, págs. 94-95). Por último, entender que las naciones no siempre han existido y como se dijo anteriormente son construcciones históricas en el tiempo.

## Bibliografía

Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. (E. Suarez, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica. S.A.

Chaterjee, P. (s.f.). *comunidad imaginada: ¿por quién?* Recuperado el 10 de Junio de 2012, de Gopal Balakrishnan. Mapping the Nation. (Introduction Benedict Anderson): <http://www.cholonautas.edu.pe/>

Gellner, E. (2001). *Nación y nacionalismos*. (J. Soto, Trad.) Madrid: Alianza Editorial.

Hobsbawn, E. (1998). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. (j. Beltrán, Trad.) Barcelona: Editorial Crítica.

Hobsbawn, E., & Ranger, T. (2002). *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Critica.

Lechner, N., & Laclau, E. (1981). *Estado y Política en América latina*. México: Siglo XXI editores S.A.

Narváz Hernández, J. R. (2008). El Concepto jurídico de Nación en tiempos de Juárez. Construcción-deconstrucción de una cultura jurídica. : *Anuario Mexicano de Historia del Derecho siglo XX. Universidad Nacional Autónoma de México* , 173- 187.



Renan, E. (10 de Junio de 2012). *¿Qué es una nación?*, Conferencia dictada en la Sorbona, Paris, 11 de Marzo de 1882. Recuperado el 10 de Junio de 2012, de [www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe)

Rojas, R. (2004). Nación y Nacionalismo en el debate teórico e historiográfico de finales de siglo XX. *presente y pasado Revista de Historia* , IX, 73-100.

